



**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
FACULTAD DE HUMANIDADES**

PROGRAMA DE SEMINARIO DE LITERATURA IBEROAMERICANA II

PROFESOR: HECTOR AZZETTI
AÑO LECTIVO 2007- CUATRIMESTRE: SEGUNDO

Justificación

El Seminario de Literatura Iberoamericana II se enmarca en el Plan de Estudios (Plan 2000) vigente para las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras y se halla ubicado en el cuarto nivel (Ciclo Orientado del Profesorado y Ciclo Superior de la Licenciatura). La presente propuesta responde a los contenidos mínimos consignados en el cuerpo legal del mencionado plan, y en ese sentido define un corpus novelístico en lengua española que estimamos significativo de la narrativa iberoamericana contemporánea.

El carácter de Seminario de la materia y su ubicación en el Plan de estudios, permiten un abordaje de las problemáticas textuales en función de su articulación con asignaturas propedéuticas e instrumentales como con asignaturas centradas en los fenómenos literarios, y artísticos en general, suscitados en las llamadas Modernidad y Posmodernidad, pertenecientes a la segunda mitad del siglo XX. Por otra parte, si bien esta propuesta define un enfoque general de carácter metodológico, los alumnos realizarán abordajes desde diferentes perspectivas, conforme a sus orientaciones y preferencias personales.

La selección de los autores y las obras del corpus responde al doble criterio de diversidad espacial y diversidad problemática, y su ordenamiento secuencial obedece al trazado de un itinerario de lectura organizado en base a esos criterios, independientemente de las fechas en que las obras fueron publicadas. El itinerario se inicia en Cuba en los '60 con la concepción barroca del despertar revolucionario de América Latina de Alejo Carpentier implícita en *El siglo de las luces*, (1962) continúa en el Perú a través de la cosmovisión quechua de *Los ríos profundos* (1956) de Arguedas, recorre luego los intersticios del territorio brumoso y surreal de la muerte revelados por *Pedro Páramo* (1955) de Juan Rulfo como proyección de los desquicios de la revolución mexicana, se amplifica en la múltiple red de tópicos políticos, sociales e históricos de *Cien años de soledad* (1968) del colombiano Gabriel García Márquez para arribar a los puertos existencialistas y agónicos diseñados por el uruguayo Juan Carlos Onetti en *El astillero* (1961) y *Juntacadáveres* (1964). El itinerario culmina con la visión del argentino Héctor Tizón, cuya mirada latinoamericana se configura desde la marginalidad de la puna jujeña y a partir del rescate de sus voces primitivas, aunque potenciadas por la sabiduría esencial trasmisida por la soledad y la lejanía. Se analizarán sus novelas *La casa y el viento* (1984) y *Luz de las crueles provincias* (1995).

Metodología

El marco teórico dominante en el abordaje de las obras reconoce una perspectiva hermenéutica sustentada en el horizonte de comprensión de Gadamer, cuya operatividad, tanto crítica como analítica, tendrá una primera concreción en la aplicación del concepto ricoeriano de la comprensión como resultado de la inteligencia de los signos, y una segunda instancia de proyección hacia niveles más profundos de lectura, con la incorporación de perspectivas emanadas de las teorías de la ficción, tanto de base lingüística (Semiótica, Pragmática de la ficción y Semántica Extensional) como las de orientación fenomenológica y socio-antropológica. En ese sentido, la lectura hermenéutica del Seminario operará crítica y reflexivamente sobre el entramado de signos, símbolos, mitos y alegorías que entrelaza los textos, con el fin de configurar alternativas de aprehensión de los universos narrativos desde un ángulo de visión enmarcado en la cultura y la historia hispanoamericanas, en un intento de comprensión cercano a la concepción de “mundo vital” de Husserl. Por ello, el abordaje elegido asume un carácter fenomenológico y consecuentemente, conforme a las ideas de Ricoeur, define una vía larga de acceso al ser, es decir, una especie de epistemología de la interpretación, sustentada en la semántica y en la reflexión sobre el lenguaje.

Como todo abordaje literario realizado desde un corpus limitado, las reflexiones analíticas y críticas se sustentarán en los núcleos problemáticos y en los tópicos emergentes del fenómeno troncal de la identidad latinoamericana, con la finalidad de aprehender el funcionamiento paradigmático de los caracteres que definen lo latinoamericano, presentes en cada obra estudiada y dispersos en los diversos sustratos étnicos y sociales de los países que lo componen. En coherencia con esos presupuestos, las dimensiones sobre las cuales operará la lectura de las obras, reconocerá componentes sociológicos, míticos, históricos, antropológicos y fundamentalmente culturales y se desplazarán sobre fenómenos tales como el mestizaje, la desmesura y los contrastes de la naturaleza, la violencia social y política y las condenas del colonialismo, el despotismo, las tiranías y el caudillismo.

Estructura del seminario

En virtud de que la promoción de la asignatura se sustenta fundamentalmente en la aprobación de un trabajo monográfico, paralelamente al desarrollo de los contenidos previstos, se trabajará desde el primer momento en la definición y el diseño del plan de trabajo de los alumnos. En consecuencia, dos módulos de clase semanales se destinarán a la instancia de contenidos y el tercer módulo se cumplirá a través de una jornada de tutoría, en dos turnos, en que se atenderán las consultas individuales de los alumnos y se brindarán orientaciones acerca del progreso de sus lecturas y la organización de sus respectivas monografías.

Aunque el reglamento de Seminarios no prevé la realización de trabajos prácticos, los alumnos presentarán informes de lecturas y análisis de cada tema del programa, alternando las formas oral con la escrita y la modalidad individual con la grupal.

El primer parcial se realizará después del desarrollo de los dos primeros temas del programa (Carpentier y Arguedas) y versará sobre los núcleos problemáticos extraídos de las obras estudiadas. El segundo parcial tendrá lugar con posterioridad al estudio de la obra de García Márquez y sus pautas tendrán como eje el análisis de las dimensiones míticas y alegóricas de *Cien años de Soledad* y *Pedro Páramo*.

El criterio de evaluación de los exámenes parciales se sustentará en los siguientes parámetros:

- Coherencia teórica y metodológica
- Rigurosidad en el análisis del corpus seleccionado
- Correcto manejo de la bibliografía crítica y teórica consignada
- Precisión terminológica y discursiva

Contenidos

Se trabajará con el corpus textual básico que se consigna seguidamente. En el informe monográfico final, los alumnos proyectarán la visión crítica elaborada sobre estos textos a otras obras y autores de la Literatura Iberoamericana, conforme a sus preferencias y a sus opciones personales:

- Alejo Carpentier, Cuentos: *Semejante a la noche*
El camino de Santiago
Viaje a la semilla
Novelas: *El reino de este mundo*
El siglo de las luces
- José María Arguedas: *Los ríos profundos* (novela)
- Juan Rulfo: *El llano en llamas* (selección de cuentos)
Pedro Páramo (novela)
- Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad* (novela)
- Juan Carlos Onetti, *El astillero* (novela)
Juntacadáveres (novela)
- Héctor Tizón, *La casa y el viento* (novela)
Luz de las crueles provincias (novela)

Ejes temáticos

Tópico: *Reflexiones sobre la identidad latinoamericana a través de la ficción narrativa.*

- a) *Aspectos problemáticos:* El realismo mágico, el “boom” de la narrativa latinoamericana. El rescate de los mitos y la visión mágico-poética de la realidad. Reescritura y ficcionalización de la historia. La narrativa *realista* y su replanteo en relación con los conceptos de mimesis, poesis y metaficción. Formalizaciones alegóricas y simbólicas en las construcciones de mundos narrativos. El peso y el valor del contexto.
- b) *Aspectos estructurales:* proyección de las vanguardias y crisis de la Modernidad. Perspectivas narrativas definidas a partir de las teorías de la ficción y de los textos narrativos: montaje compositivo, narrador, personajes, historia, y sus relaciones con el lector como componente estructural. Juegos del lenguaje. El tiempo y el espacio imaginarios.

Bibliografía

A) General y del marco teórico:

- Gadamer, Hans G., *Verdad y Método –Fundamentos para una hermenéutica filosófica*, Salamanca, Sígueme, 1991.
- Ricoeur, Paul, *Hermenéutica y Estructuralismo*, Buenos Aires, Megalópolis, 1975.
- , *Mito, la interpretación filosófica*, Paris, Encyclopaedia Universales, Corpus XII, 1985 (Trad. Graciela Maturo).
- Jauss, Hans R., *Experiencia estética y hermenéutica*, Madrid, Taurus, 1986.
- Maturo, Graciela, *Introducción a la hermenéutica del texto*, Buenos Aires, Tecné, 1995.
- Albaladejo Mayordomo, T., *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa*, Univ. De Alicante, 1986.
- , *Semántica de la narración: la ficción realista*, Madrid, Taurus, 1992.
- Eco, Humberto, *Seis paseos por los bosques narrativos*, Barcelona, Lumen, 1996.
- , *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*, Barcelona, Lumen, 1981.
- Martínez Bonati, F., *La ficción narrativa (su lógica y ontología)*, Univ. De Murcia, 1992.
- Pozuelo Ivancos, José M., *Poética de la ficción*, Madrid, Síntesis, 1993.
- Reyes, Graciela, *Polifonía textual. La citación en el relato literario*, Madrid, Gredos, 1984.
- Mignolo, W., *Elementos para una teoría del texto literario*, Barcelona, Crítica, 1978.
- Bal, Mieke, *Teoría de la narrativa (una introducción a la narratología)*, Madrid, Cátedra, 1990.
- Acosta Gómez, Luis A., *El lector y la obra: teoría de la recepción literaria*, Madrid, Gredos, 1989.
- Loveluck, Juan, *Novelistas hispanoamericanos de hoy*, Madrid, Taurus, 1984.
- Sánchez, Luis A., *Escritores representativos de América. Tercera serie. T.3*, Madrid, Gredos, 1972.
- Correas de Zapata, Celia, *Ensayos hispanoamericanos*, Bs.As., Corregidor, 1978.
- Brushwood, J.S., *La novela hispanoamericana del siglo XX. Una vista panorámica*, México, F.C.E., 1981.
- Carpentier, A., *La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos*, Madrid, Siglo XXI, 1981.
- Fuentes, Carlos, *La nueva novela latinoamericana*, México, Joaquín Mortiz, 1980.
- , *Valiente mundo nuevo. Épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*, Madrid, Mondadori, 1990.
- Lafforgue, Jorge (comp.), *Nueva novela latinoamericana I y II*, Bs.As., Paidós, 1972.
- Rama, Angel, *Transculturación narrativa en América Latina*, México, Siglo XXI, 1985.
- Rodríguez Monegal, E., *Narradores de esta América I y II*, Bs.As., Alfa, 1974-76.
- Roy, Joaquín, *Narrativa y crítica de nuestra América*, Madrid, Castalia, 1978.
- Imaz, José Luis de, *Sobre la identidad iberoamericana*, Bs.As., Sudamericana, 1984.
- Maturo, Graciela, *La literatura hispanoamericana. De la utopía al paraíso*, Bs.As., García Cambeiro, 1983.
- , *La razón ardiente. Aportes a una teoría literaria latinoamericana*, Bs.As., Biblos, 2004.

- Ricci Della Grisa, Graciela, *Realismo mágico y conciencia mítica en América Latina*, Bs.As., García Cambeiro, 1985.
- Nuñez, Ángel, *El canto del quetzal*, Bs.As., Corregidor, 2002.
- Pizarro, Ana (coord.), *La literatura latinoamericana como proceso*, Bs.As. CEAL, 1985.
- Perez, Alberto J., *Modernidad, vanguardias, posmodernidad: ensayos de literatura hispanoamericana*, Bs.As., Corregidor, 1995.
- Dominguez, Mignon (comp.), Historia, ficción y metaficción en la novela latinoamericana contemporánea, Bs.As., Corregidor, 1995.
- Meyer Minnermann, Klaus, *La novela hispanoamericana de fin de siglo*, México, F.C.E., 1991.
- Menton, S., *Historia verdadera del realismo mágico*, México, F.C.E., 1998.
- Galvez, Marina, *La novela hispanoamericana contemporánea*, Madrid, Taurus, 1987.
- Harss, Luis, *Los nuestros*, Buenos Aires, Sudamericana, 1966.
- Shaw, Donald, *Nueva narrativa hispanoamericana*, Madrid, Cátedra, 1981.
- Langowski, Gerarld, *El surrealismo en la ficción hispanoamericana*, Madrid, Gredos, 1982.
- Anderson Imbert, Enrique, *El realismo mágico y otros ensayos*, Caracas, Monte Avila.
- Burgos, Fernando, *La novela moderna hispanoamericana (un ensayo sobre el concepto literario de modernidad)*, Madrid, Orígenes, 1985.
- Diaz Plaja, Guillermo, *Hispanoamérica en su literatura*, Bs.As., Salvat, 1970.
- Carilla, Emilio, *Hispanoamérica y su expresión literaria*, Bs.As., Eudeba, 1982.
- Torre, Guillermo de, *Claves de la literatura hispanoamericana*, Bs.As., Losada, 1968.
- Mazzei, Norma, *Postmodernidad y narrativa latinoamericana*, Bs.As., Filofalsía, 1990.

b) Específica de autores y obras.

- Plaza, Sixto, *El acá y el allá en la narrativa de Alejo Carpentier*, Bs.As., Agón, 1984.
- Chaco, Ramón, *Conversaciones con Alejo Carpentier*, Bs.As., Madrid, Alianza, 1998.
- Márquez, Alexis, *Lo barroco y lo real-maravilloso en la obra de Alejo Carpentier*, México, Siglo XXI, 1982.
- Maturo, Grciela (coord.), *Historia y mito en la obra de Alejo Carpentier*, Bs.As., García Cambeiro, 1972.
- Velayos Zurdo, L. O., *Historia y utopía en Alejo Carpentier*, Univ. De Salamanca, 1990.
- AAVV, *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*, La Habana, Casa de las Américas, 1977.
- Rodríguez Monegal, Emir, *Narradores de esta América I*, Bs.As., Alfa Argentina, 1972 (cap. trayectoria de A.Carpentier).
- González Echevarría, Roberto, *Alejo Carpentier: el peregrino en su patria*, México, UNAM, 1993.
- Pickenhay, Jorge O., *Para leer a Alejo Carpentier*, Buenos Aires, Puls Ultra, 1978.
- Rowe, William, *Mito e ideología en la obra de José María Arguedas*, Lima, Inst. Nac. De Cultura, 1979.
- Castro Clareen, Sara, *El mundo mágico de José María Arguedas*, Lima, Inst. de Estudios peruanos, 1973.
- Cornejo Polar, A., *José María Arguedas, antología comentada*, Lima, Biblioteca Nacional, 1996.
- , *Los universos narrativos de José María Arguedas*, Bs.As., Losada, 1972.

- Vargas Llosa, Mario, *José M. Arguedas entre sapos y halcones*, Madrid, Centro Iberoamericano de cooperación, 1978.
- Portal, Marta, *Rulfo: dinámica de la violencia*, Madrid, Instituto de cooperación Iberoamericana, 1984.
- AAVV., *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*, La Habana, Casa de las Américas, 1969.
- Aliberti, Antonio, *Juan Rulfo. La naturaleza hostil*, Bs.As., Ediciones Ocruxaves, 1996.
- Fares, Gustavo, *Juan Rulfo: la lengua, el tiempo y el espacio*, Bs.As., Almagesto, 1996.
- Rodríguez Alcalá, Hugo, *El arte de Juan Rulfo*, México, Inst. Nac. De Bellas Artes, 1965.
- Befumo, Boschi, Liliana y otros, *Rulfo: la soledad creadora*, Bs.As., García Cambeiro, 1979.
- Rama, Angel, *Vargas Llosa, G. García Márquez y la problemática de la novela*, Bs.As., Corregidor, 1973.
- , *La narrativa de G. García Márquez. Edificación de un arte nacional y popular*, México, Universidad Veracruzana, 1991.
- Cartín de Guier, Estrella, *Una interpretación de Cien años de soledad*, Costa Rica, 1983.
- Earle, Peter, *García Márquez*, Madrid, Taurus, 1982.
- Palencia Roth, M., *Gabriel García Márquez: la linea, el círculo y las metamorfosis del mito*, Madrid, Gredos, 1983.
- Vargas Llosa, M., *Gabriel García Márquez: historia de un deicidio*, Barcelona, Barral, 1971.
- Mejía Duque, J., *Gabriel García Márquez: mito y realidad de América*, Bs.As., Almagesto, 1996.
- Maturo, Graciela, *Claves simbólicas de García Márquez*, Bs.As., García Cambeiro, 1977.-
- Ludmer, Josefina, *Cien años de soledad. Una interpretación*, Bs.As., C.E.A.L., 1985
- AAVV., *En torno a J.C. Onetti*, Cuadernos de literatura N° 15, 1970.
- Ludmer, Josefina, *Onetti, los procesos de construcción del relato*, Bs.As., Sudamericana, 1977.
- Ferro, Roberto, *Onetti/La fundación imaginada. La parodia del autor en la saga de Santa María*, Córdoba, Alción, 2003.
- Massei, Adrián Pablo, *Héctor Tizón: una escritura desde el margen*, Córdoba, Alción, 1998.
- Flawiá de Fernández, Nilda, *De memorias y utopías –ensayos de literatura argentina-*, Buenos Aires, Corregidor, 1996.

TEMA INTRODUCTORIO. DISCUSIONES SOBRE LA IDENTIDAD LATINOAMERICANA.

Bibliografía básica:

- Leopoldo Zea, “Búsqueda de la identidad Latinoamericana”
- Jorge Ruedas de la Serna, “La representación americana como problema de identidad”. Ambos artículos en: *El problema de la identidad latinoamericana*, México, Univ. Nac. Autónoma, 1985
- Angel Rama, “*Los procesos de transculturación en la narrativa latinoamericana*”, México, Siglo XXI, 1985.

Síntesis conceptuales:

LEOPOLDO ZEA. Búsqueda de la identidad latinoamericana.

Zea hace hincapié en dos cuestiones: 1. Se pregunta si existe una literatura, una filosofía, una cultura hispanoamericana, dotadas de atributos y caracteres propios. 2. Para el europeo, toda cultura no europea es ilegítima porque carece de universalidad. Desvaloriza el mestizaje y la mezcla de nuestra cultura.

1. La especificidad de toda cultura es la capacidad del logos y su expresión en un lenguaje apropiado. El latinoamericano se expresó desde el principio precariamente, admitiendo su inferioridad y dependencia respecto del europeo. Nunca se despojó de la sustancia colonial, sustituyó el colonialismo europeo por otros internos y externos.

Dentro de este lenguaje, el razonamiento y cultura impuestos por la conquista, los nacidos en esta América, como nos diría Bolívar, no tienen otro lugar que el de siervos. Lenguaje y razón propios de siervos y que, por lo mismo tienen que ser substituidos.

Con el colapso de la cultura europea producido por la Segunda Guerra Mundial, el latinoamericano asumió su segunda orfandad y se largó a la búsqueda de una nueva identidad, al rescate de los caracteres propios de su cultura original.

2. El europeo consideraba a su cultura como la única legítima y universal. Todo lo diferente era considerado bastardo, bárbaro e ilegítimo. Después del colapso del neocolonialismo, los americanos nos dispusimos a elaborar los parámetros de nuestra propia cultura sin dependencias externas, a partir de nuestros propios condicionamientos internos.

La toma de conciencia de este hecho es lo que ha venido originando la preocupación, extraordinariamente viva en las últimas décadas, por definir una identidad que no tenga que ser avalada por nada externo a ella.

Conclusión: Zea considera que en las últimas décadas del siglo XX se ha producido un intenso movimiento en América Latina por definir nuestra cultura a partir de sus propios atributos. Este movimiento no desconoce los aportes esenciales de la cultura europea, sino que al contrario, parte de establecer una prolongación, una aclimatación de sus presupuestos. Entiende que las ideas europeas permitieron el descubrimiento y la afloración de las nuestras, de las concepciones originales, de los mitos indígenas, de las cosmovisiones que son diferentes pero también ricas y muy sugerentes. La

identificación de nuestra cultura responde así a un nuevo mestizaje, a una hibridación de la que la misma cultura europea es un buen ejemplo ya que se formó en un largo proceso de mestizaje, comenzando con la asimilación de las ideas de Grecia y Roma, y luego de los diversos pueblos que se incorporaron a Europa a través de su larga historia.

...quienes en esta América se plantean interrogantes, supuestamente ilegítimas ¿pretenden cambiar o suplantar la extraordinaria cultura europea u occidental? Por supuesto que no, y en esto está el equívoco e, inclusive, la tragedia que se plantea a los hombres y pueblos de esta América. Hombres y pueblos que se sienten divididos, obligados a amputarse a sí mismos ante la disyuntiva que ya se planteaba S. Bolívar ¿somos indios?, ¿somos españoles?, ¿somos americanos?, ¿somos europeos? Ya que los hombres de cultura de esta América que se hacen semejantes interrogaciones, nunca han pretendido ni pretenden anular, negar o borrar la cultura europea u occidental, sino, por el contrario, hacerla suya, ampliarla, realizarla, hacer plena su hasta ahora supuesta universalidad.

La cultura europea (llamada por ellos occidental) se impuso como discriminatoria porque se hizo dueña del logos. El Cristianismo borró las diferencias pero impuso otras discriminaciones, será cristiano, pero tutelado, nunca podrá alcanzar el nivel europeo. Sin embargo, el europeo no pudo eludir las manifestaciones de la cultura indígena y servirse de ella. Surge el mestizaje tan desvalorizado por el europeo en virtud de su supuesta impureza, de su condición de bastardo y corrupto frente a la pureza del padre. *Sin embargo, el mestizaje es el problema central de la identidad latinoamericana.*

Jorge Ruedas de la Serna. *La representación americana como problema de identidad.*

El problema que desarrolla este autor, a partir de reflexiones fincadas en la sociedad mexicana, se centra en el concepto de diferente que se atribuye el latinoamericano, en relación con el europeo. Cree que esa conciencia de ser distinto puede ser positiva porque desde allí se podría construir la identidad que no se puede definir. Critica a quienes se exilian en Europa para crear su obra, o la producen con sentido europeo en sus propias tierras. Revalora la condición esencial de los mitos como expresión del pensamiento y las ideas subyacentes en las comunidades indígenas, que tienen carácter universal porque se relacionan con las concepciones eternas del hombre. Europa vino a someter a los indios, con el prejuicio de que estaban en un estadio anterior y necesitaban de las ideas civilizatorias europeas. Sin embargo, aquí ya había civilización y cultura, aunque diferente y más primitiva. A pesar de haber arrasado con los testimonios de la cultura indígena, de desvalorizarlos, anularlos y borrarlos, el europeo comienza a sentir que los condicionamientos americanos se cuelan en sus percepciones y manifestaciones. Es algo nuevo agregado al europeo del que no puede escapar. En la religión por ej. los ídolos originales se mezclan con los cristianos y aflora una mezcla.

El concepto de nacionalismo desarrollado por algunos escritores y pensadores desde los mismos orígenes americanos, es considerado algo aberrante y limitante para sentar sobre el mismo una idea positiva de identidad.

La identidad en primer lugar es un encuentro del hombre con su propio ser. “En sentido amplio, la identidad del individuo sería su propia identificación con su propio ser, identificado con su comunidad, con sus tradiciones, con su lengua, con sus costumbres, etc.. La búsqueda de identidad sería el impulso de respuesta del individuo, como ser social, a la atomización, al extrañamiento a que lo somete el orden social.” La identidad del hombre se justifica en una comunidad, y consiste en actuar en coherencia con los condicionamientos de las costumbres, las modalidades sociales y las actitudes históricas

preveídas por esa comunidad. El chauvinismo y el nacionalismo que pueden derivar de esta postura son negativos porque no permite la apertura de lo propio hacia lo universal, hacia lo diferente que lo justifica como cosmovisión. La literatura siempre ha sido el conducto a través del cual se ha expresado en América su especificidad cultural y su identidad. El mito del paraíso terrenal, del edén pródigo en riqueza y exuberancia constituye el eje de la conquista de América, diferente a la del norte donde los anglosajones no buscaban el paraíso gratuito y rico sino un lugar donde desarrollar una experiencia vital significativa que se le negaba en sus países. Las crónicas iniciales de la conquista, dirigidas a la corona, por el interés que encerraban magnificaron la naturaleza y las riquezas y desvalorizaron, demonizaron al hombre primitivo americano.

Angel Rama, “Los procesos de transculturación en la narrativa hispanoamericana.”

A partir de los años 30 del siglo XX la corriente regionalista comienza a mostrar fisuras como consecuencia de la inserción de las vertientes modernistas y vanguardistas provenientes de Europa. La literatura, con formulaciones novedosas insertas en los parámetros aportados por esas vertientes renovadoras, expresa el conflicto que se suscita entre quienes se abroquelan en torno a los presupuestos tradicionales de la cultura local y quienes aceptan e incorpora, a veces acríticamente, las nuevas ideas y formas estéticas. Se trata en definitiva de una puja entre una cultura que se defiende para no desaparecer y otra que se impone vigorosa y prestigiosa con el ánimo de sustituirla, con el consiguiente contexto de desvalorización que esta operación conlleva. En este choque de culturas, Rama observa tres tipos de comportamientos:

1. El de vulnerabilidad cultural “que acepta las proposiciones externas y renuncia casi sin lucha a las propias”;
2. El de rigidez cultural “que se acantona drásticamente en los productos ya alcanzados por su cultura, rechazando toda aportación nueva”;
3. El de plasticidad cultural que integra en un producto nuevo las tradiciones y las novedades, que acepta lo nuevo y externo pero asimilándolos a los parámetros culturales propios, tradicionales y locales.

Adopta el concepto antropológico de *transculturación* propuesto por el cubano Fernando Ortiz, en reemplazo del de *aculturación*. Este último término, proveniente de la nomenclatura europea implica que en el contacto de culturas se produce la pérdida de una de ellas, la más débil, y su sustitución por la más fuerte, la importada. En la transculturación en cambio se da una mutua asimilación entre ambas culturas, una simbiosis y sincretismo que permite a la más débil mantener sus esencias y enriquecerlas con las nuevas aportaciones. Este fenómeno transculturador es el propio de América Latina, especialmente a partir de las inmigraciones de todo tipo de las primeras décadas del siglo XX. Hubo una voluntad firme de asimilar todo lo nuevo pero también la convicción del valor de los elementos nativos, los que se recrearon e iluminaron desde nuevas perspectivas con los condicionamientos vanguardistas y renovadores.

En A.L. se dio el proceso transculturador a través de dos direcciones: del exterior, especialmente europeo, hacia el continente, y del interior, rural, tradicional, hacia las ciudades. Este último movimiento fue el más intenso y determinante, y constituye la esencia del proceso transculturador, donde se nota, sobre todo en la literatura, la

pervivencia y a veces hasta la exaltación recuperada de elementos nativos y primitivos, que se resignifican en el ensamble con formas foráneas.

En el orden lingüístico, hubo casos de resistencia a abandonar formas dialectales o primitivas, y casos de sustitución lisa y llana de la lengua local por las estructuras de la lengua de la cultura impuesta. Pero en general se dio la permanencia de formas aborígenes y criollas, aclimatadas, transfundidas y remozadas con las formas de la lengua que se incorporaba, lo que le dio trascendencia sin sacrificar su esencialidad primitiva. Considera que el escritor construyó con la mezcla y revaloración de ambas lenguas un nuevo lenguaje literario que rescata los localismos sin desmerecerlos, y que aumenta su expresividad.

El regionalismo de la narrativa de principios del S. XX, elaborado sobre el canon de la novela naturalista y realista, se disuelve con la incorporación de los elementos locales a través de formas provenientes del vanguardismo. Surgen líneas idealistas, fantásticas y de ciencia ficción que recuperan las esencias localistas en sus formas míticas y nucleares. Considera que con este ensamble nace la verdadera literatura latinoamericana que ahonda en sus caracteres aprovechando las aportaciones de una cultura diferente, utilizando sus elementos configuradores, como el lenguaje y sus procedimientos narrativos y artísticos en general.

En el proceso de transculturación se plantea una guerra entre los diversos sistemas culturales locales, que son numerosos por la diversidad cultural, y la relativa unidad de la cultura europea que ingresa. Ese fenómeno derivó en una diversidad de efectos y consecuencias del proceso de transculturación, además es diferente si el fenómeno se produjo en los años 30 o con posterioridad a esa fecha.

El mapa mestizado resultante responde a una línea horizontal que se manifiesta en el espacio-tiempo y a otra vertical que cruza las diversas estructuras económicas y sociales, reordenando el espacio tiempo en cada lugar.

Tres categorías:

1. Compartimentación entre cultura indígena y cultura foránea. Rígidez cultural, impide la integración aunque permite resguardar la herencia indígena.
2. Conservación, guarda celosa de una tradición mestiza, de formas arcaicas tanto europeas como americanas.
3. Zonas que aparentemente se adhieren a las modernizaciones urbanas pero que mantienen un fuerte arcaísmo en sus sectores bajos y populares.

Estos procesos desencadenan fenómenos conflictivos entre las dos culturas, en A.L. surgen grupos de estudiosos que pretenden proteger la cultura autóctona frente al avance de lo foráneo, en las ciudades hay un espíritu más permeable a lo nuevo.

La transculturación se completa con la proyección a mediados del siglo XX de los defensores de lo autóctono hacia un universalismo que aprovechó los mecanismos de la modernidad europea. Son ejes. Arguedas, Rulfo, Guimaraes Rosa y García Márquez.